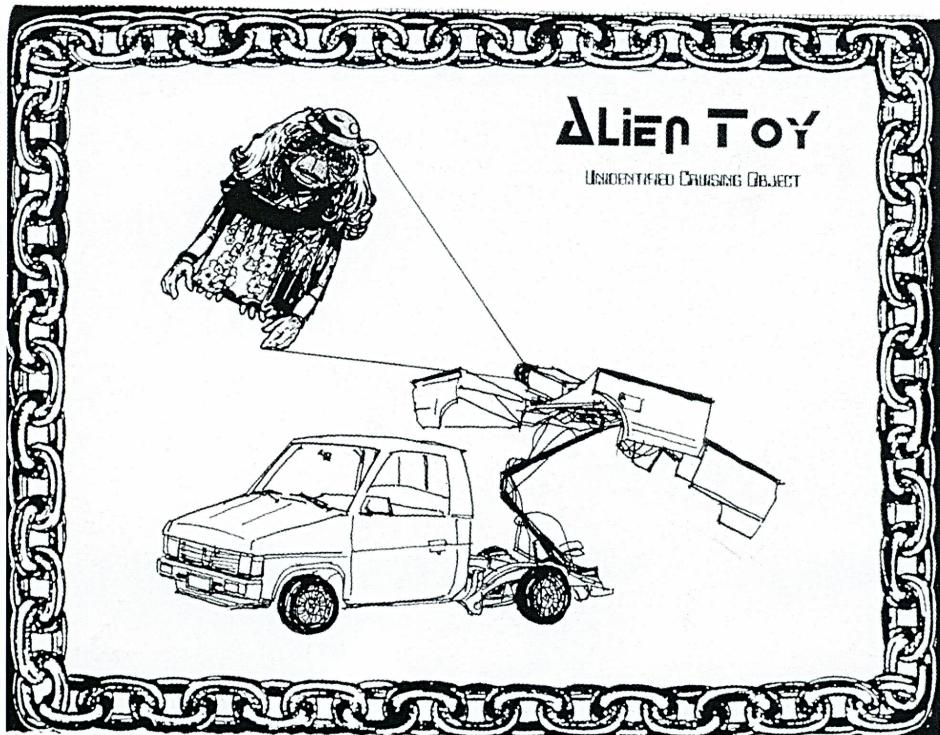


# RUBÉN ORTIZ-TORRES

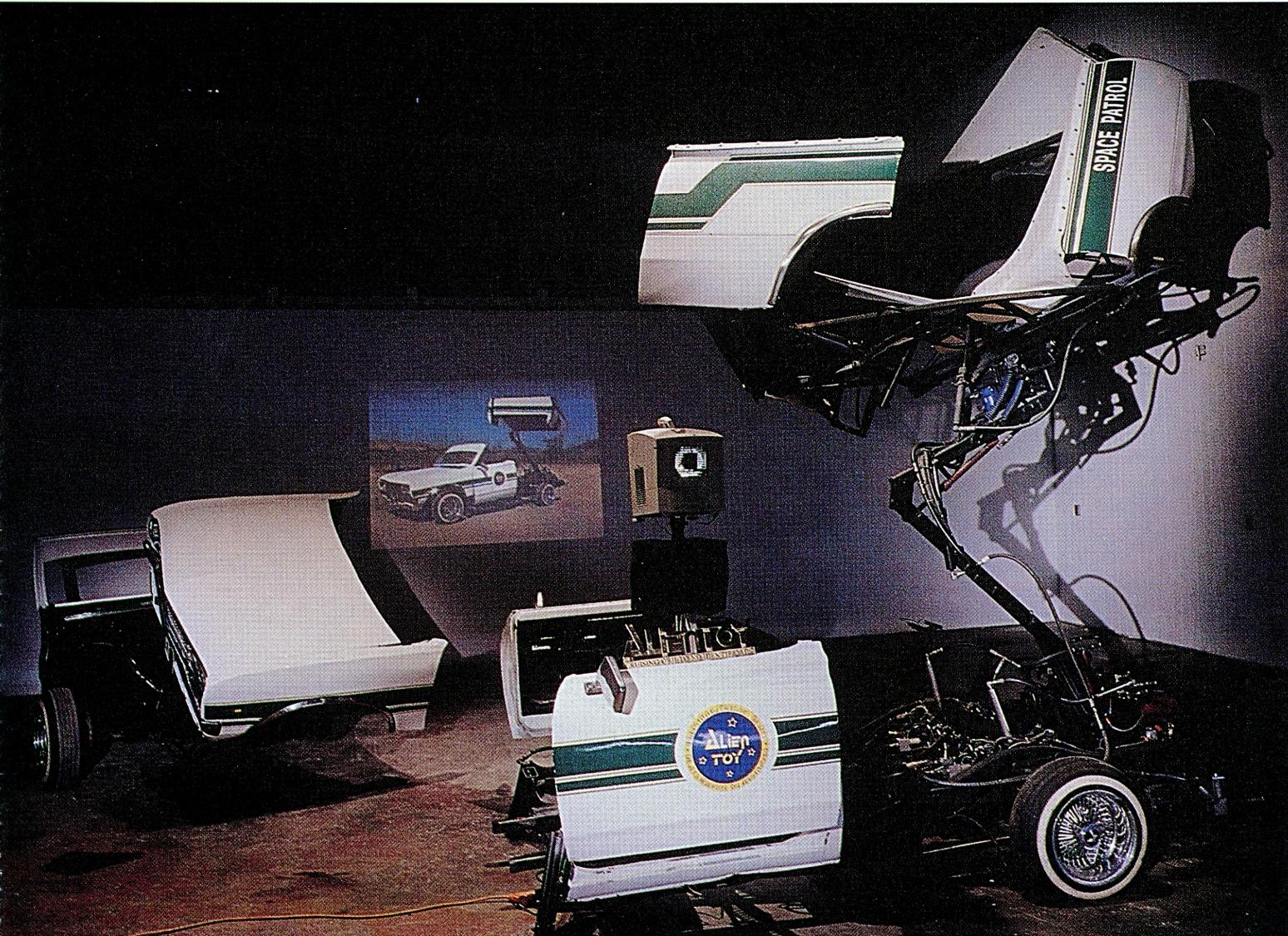
KURT HOLLANDER



alien toy / juguete de los aliens, 1997  
xerox copy on paper  
fotocopia sobre papel

Aunque Detroit creó los automóviles como lo conocemos hoy, California es en donde se convirtieron en una cultura. Todo el mundo lo sabe: Los Angeles no es realmente una ciudad como una red de autopistas que enlazan a varios suburbios; el sur de California es apenas una versión ampliada de lo mismo. En gran medida, el rock de los chicos blancos nació en las cocheras de los suburbios de Los Angeles; los músicos entonaban canciones de amor a sus propios autos. Todo un género de *road movies* de Hollywood tenía como protagonistas a automóviles y, al mismo tiempo, la escena de la persecución en auto ha sido un elemento central de Hollywood durante décadas. Como toda cultura californiana va acompañada por una contracultura, los *low riders* (vehículos achaparrados) han señalado el paso para las alternativas automotrices, creadas por chicanos y negros y presentes sólo en el área donde la hidráulica pesada está fuera de la ley.

Although Detroit created the car as we know it today, California is where cars grew into a culture. White-boy rock in large part grew out of the L.A. suburban garages, the musicians singing love songs to their own cars. A whole genre of Hollywood road films cast cars in the starring role, while the car chase scene has been a Hollywood staple for decades. As everyone knows, L.A. isn't really so much a city as it is a network of freeways connecting different suburbs, with Southern California being just an extended version of the same thing. And as every California culture is accompanied by its counter-culture, low riders have set the pace for alternative automotives, created by Chicanos and blacks and existing in the only part of the country where heavy hydraulics are outlawed.



alien toy / juguete de los aliens, 1997  
video installation / video instalación  
customized pick up truck by chava muñoz

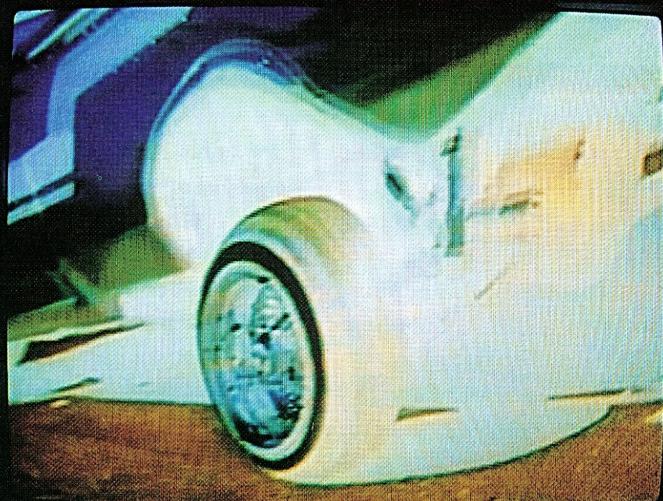
En *Alien Toy/La Ranfla Cómica*, obra realizada específicamente para inSITE97 en San Diego y Tijuana, Rubén Ortiz, artista mexicano transplantado al sur de California, personalizó un famoso *low rider* para que asemejase un automóvil de la patrulla fronteriza. El automóvil achaparrado original se llamaba *Wicked Bed* y fue construido por Salvador Muñoz, otro mexicano domiciliado en California. A diferencia de los vehículos achaparrados tradicionales que casi siempre se fabrican con el Chevy Impala, Muñoz optó por trabajar con una camioneta de carga, y aún más iconoclasta, un automóvil Nissan importado de Japón. La camioneta está automatizada para permitirle abrirse de tal manera que las puertas y capotas giren a altas velocidades mientras el extremo delantero se mueve en círculos. El vehículo es completamente inútil para el transporte, en especial dado

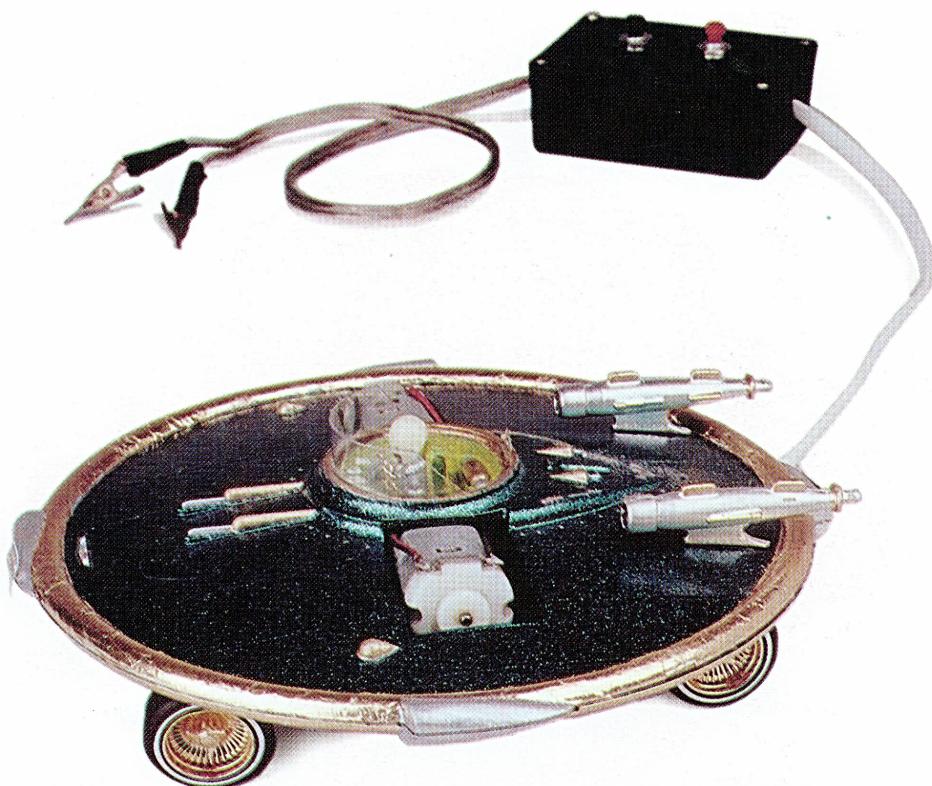
In *Alien Toy/La Ranfla Cosmica*, a work made specifically for inSITE97 held in San Diego and Tijuana, Ruben Ortiz, a Mexican artist transplanted to Southern California, customized a renowned low rider to resemble a border patrol car. The original low rider was called Wicked Bed and was constructed by Salvador Muñoz, another Mexican residing in California. Unlike traditional low riders which almost always are made with Chevy Impalas, Muñoz chose to work with a pick-up truck, and even more iconoclastic, a Japanese Nissan import. The truck is automated to enable it to open up such that the doors and hoods spin around at high speeds while the front end drives around in circles. The vehicle is absolutely useless for transport, especially since the engine had to be taken out to allow for





alien toy (*la ranfla cósmica*) / juguete de los aliens (*la ranfla cósmica*), 1997  
video stills / fotos de video





**convertible spaceride 1964** / spaceride convertible 1964, 1998  
plastic model with electric hydraulics, enamel paint and fuzzy fur / modelo de plástico con sistema hidráulico-eléctrico, esmalte y peluche  
6 x 18 x 18 cm

que tuvo que sacarse el motor para permitir la acción de giro, sin embargo, se mueve de maneras previamente no imaginadas por los expertos en automóviles.

Como un transformador de las caricaturas japonesas, el *low rider* de Muñoz ha sido convertido por Ortiz de un vehículo terreno en una nave espacial. El impulso que sustenta a la espectacular creación no son tan sólo los efectos especiales cinematográficos, sino más bien el comentario social acerca de la carrera entre la patrulla fronteriza y los mexicanos que tratan de cruzar ilegalmente. El video que acompaña a la pieza creada por Ortiz y proyectado desde el interior del vehículo mismo, pasa de imágenes del juguete del personaje del Juguete Extraterrestre, otros *low riders*, y alienígenas parecidos a ET y OVNIS. El video comparte mucho con la reciente película *Hombres de negro*, quizás uno de los únicos filmes de Hollywood que socava la asociación entre los extranjeros ilegales y los invasores del espacio, y representa una visión más humana e inteligente de ambos tipos de extraños. El doble sentido del término *alien* (extranjero, extraterrestre) ha sido empleado demasiado a menudo para satanizar a los inmigrantes, especialmente en las películas de horror de Hollywood de la década de 1960 que equiparaban a los comunistas con los invasores del espacio, empeñados en

the spinning action, yet it moves in ways previously unimaginined by automotive experts.

Like a transformer in a Japanese cartoon, Muñoz's low rider has been converted by Ortiz from an earthly vehicle into a spaceship. The thrust behind the spectacular creation is not just cinematic special effects, but rather social commentary about the race between border patrol police and the Mexicans who are trying to cross-over illegally. The accompanying video created by Ortiz and projected from within the vehicle itself, jump-cuts between images of the Alien Toy, other low riders, and ET-like aliens and UFOs. The video shares much in common with the recent film *Men In Black*, perhaps one of the only films from Hollywood that undecuts the association of illegal aliens and space invaders, and portrays a more humane and intelligent view of both kinds of aliens. The double sense of the term *alien* has too often been used to demonize immigrants, especially in the 60s Hollywood horror films that equated Communists with alien invaders hell-bent on taking over the souls of clean-living American citizens. In the video, a series of blurred lights that look like UFO's are given names like Mr. Vallejo and Mrs.



**mothership with daytons** / nave nodriza con rines dayton, 1998  
acrylic, enamel and metal foil on plastic model / modelo de plástico con sistema hidráulico-eléctrico, esmalte y peluche  
11.5 x 18 x 18 cm

apoderarse de las almas de los ciudadanos norteamericanos decentes.

En el video, una serie de luces borrosas que parecen OVNIS reciben nombres como señor Vallejo y señora Hernández, mostrando cómo la patrulla fronteriza ve a los inmigrantes ilegales. Dado el equipo militar de tecnología de punta que se está desplegando en la zona de la frontera México-Estados Unidos (en donde no hay guerra) incluso binoculares infrarrojos, helicópteros de ataque, patrullas computarizadas y trenes de aterrizaje de la Guerra del Golfo convertidos en rejas, la realidad de la situación cae fácilmente dentro del género de la ciencia-ficción. El subtítulo de *Alien Toy* es *Unidentified Cruising Object* (Objeto de paseo no identificado), uniendo a los paseantes chicanos en auto con los mexicanos que cruzan la frontera, dos momentos distintos de la cultura mexicana del sur de California, ambos perseguidos y procesados por las autoridades locales.

En trabajos subsecuentes a *Alien Toy*, como *Nave espacial con rines Dayton* y *Viaje espacial convertible* Ortiz-Torres sigue combinando culturas alienígenas, creando esta vez naves espaciales que utilizan tecnología y accesorios de la cultura low-rider, como rines Dayton hechos a la medida, haciendo bajar de esta manera extraterrestres a las calles de California con estilo. □

Hernandez, showing how the border patrol sees illegal immigrants. Given the state-of-the-art military equipment being deployed in the non-war zone of the US-Mexican border, including infra-red binoculars, attack helicopters, computerized patrol cars and Gulf War landing gear made into fences, the reality of the situation easily falls within the genre of science fiction. The subtitle of *Alien Toy* is *Unidentified Cruising Object*, bringing together the Chicano car cruisers with the Mexican border crossers, two different moments of Southern California's Mexican culture, both persecuted and prosecuted by the local authorities.

In spin-off work from *Alien Toy*, such as *Mothership with Daytons* and *Convertible Spaceride*, 1998 Ortiz-Torres continues to combine alien cultures, now creating space craft that utilize low-rider technology and accessories, like customized Dayton wheels, bringing extraterrestrials down onto the streets of California with style. □

Kurt Hollander es el editor de Polyester. Vive en la Ciudad de México.  
is the editor of Polyester. He lives in Mexico City.

